

rente del mundo, y de la costumbre, acomodarse al gusto de el siglo, y ser farfante. Ellos representaban este genero de comedia, dice San Agustin, (Aug. de Civit. Dei) daban el exterior á los Dioses, que interiormente menospreciaban. Pero nosotros infinitamente mas culpables en la verdadera religion, en que vivimos, no damos á nuestro Dios, ni los sentimientos, ni las apariencias. Es poco para nosotros ser paganos de espiritu; lo somos aun mas de corazon, y de conducta, y confirmamos en esto, sin pensar en ello, el oraculo del Evangelio: *Tradetur gentibus*, que es mi segunda parte.

SEGUNDA PARTE.

VOstros erais en otro tiempo las tinieblas mismas, escrivia San Pablo á los de Epheso; y actualmente sois la luz en nuestro Señor: caminad, pues, como hijos de luz: *Fuistis aliquando tenebra, nunc autem lux in Domino; ut filii lucis ambulare.* (Eph. 5. 8.) Sobrada razon

re-

tenemos oy, para bolver la proposicion en su contrario. Sí, amados oyentes míos; los Christianos fueron en otro tiempo la luz, oy son las tinieblas mismas; ellos caminan oy como verdaderos hijos de las tinieblas, dan en los mas lastimosos descaminos, y caen ciega, y vergonzosamente; su corazon está aun mas desreglado que su espiritu. El vicioso pagano enrogecía de verguenza, dice Tertuliano, en presencia del fiel, en los principios de la Iglesia. Pero oy la presencia del Christiano en este siglo autorizaría los vicios capaces de hacer enrogecer al pagano. Qué inferirémos de aqui? Sino que es forzoso que los fieles se hayan convertido en verdaderos gentiles.

En efecto, añade el mismo Padre, los ídolos de los falsos dioses han desaparecido de nuestros Templos, y plazas públicas; pero han hallado un seguro asylo en nuestros corazones. No les ofrecemos un incienso supersticioso; pero les ofrecemos nuestras luces, nuestros afanes, nue-

nuestra salud , nuestras fuerzas , nuestro honor , nuestros bienes , nuestros amigos , nuestra familia : *Illis ingenium tuum immolas , illis sudorem tuum libas , illis prudentiam tuam accendis.* (Tertul. de Idolat.) No les immolamos , prosigue San Chrysostomo , la sangre de los viles animales ; pero les immolamos unas víctimas mil veces mas estimables , mas preciosas , mas agradables , que son nuestra conciencia , nuestra salvacion , nuestra alma , nuestro Dios : *Illis saginatioem , & curatioem , & majorem hostiam cedis , salutem tuam . . . non sacrificas boves , quemadmodum gentiles , sed quod multo pestilentius est , tuam ipsius animam pro víctima.* (Chrysost. hom. 6. in Epist. ad Roman.) No les erigimos Altares , no les dedicamos oraciones , no los adoramos ; pero los imitamos ; pero hacemos por ellos mas que quanto hicieron los que oraban ante ellos , y los adoraban . Pues el culto mas perfecto , dice San Cypriano , (Epist. 1. ad Donat.) es la imitacion de lo que se reverencia ; porque entonces cada

ac-

accion de por sí se convierte en un exercicio de religion .

Pregunto , pues , Señores , si oy adorásemos al Dios de las riquezas , se podria hacer mas caso , que el que se hace , de los bienes de la tierra ? Se emplearian medios mas iniquos , que los que se practican oy para acumular ? Tendriamos mas apego , que el que tenemos , á lo que poseemos ? Seria mas , ni mayor nuestra impaciencia , nuestra desesperacion al perder estos bienes ? Si oy adorásemos al idolo de la fortuna , estariamos mas ocupados , que lo estamos , de nuestra elevacion ? Mirariamos con mas zelos , con mas odio á los que nos hacen estorvo ? Se usarian mas artificios , ó para conservarse en un puesto , ó para echar de él á otro ? Se viviria con menos satisfaccion de su suerte ; y á medida que se sube , se tendria mas ansia de nueva grandezá ? Si se adorasse á la diosa de la voluptad , podria ella tener mas que la sacrificassen , que la rogassen ? Se oyrian discursos mas libres ? Se verian

Tom. I.

L

su-

sucessos mas escandalosos? Se entregarian mas abiertamente á toda la incontinencia de los deseos? Se verían reynar mas claficos desordenes? Havria mas furor en satisfacer á una voluntad desenfrenada? Qué otra cosa podria hacerse mas, si estuviessen sin yugo los deseos?

No os engaños, dice San Cypriano; un ser así, es un ser verdaderamente idolatra; es desertar de la religion, y abandonar al Dios vivo, para sacrificarse á sí mismo al diablo, y á sus falsas deydades: *Iis quicumque servit, Deum abnegavit, & Christum ore profitens, vità satanam confitetur.* (Cyprian. de Dupl. mart.) Vos no me creis, prosigue este Padre, y os tranquilizais en vuestro interior, con que aun no haveis renunciado à Jesu-Christo. Creereis, á San Pablo, que os dice á gritos, que le haveis renunciado por vuestras obras? Creereis al mismo Jesu-Christo, que os dice que no os conoce, porque es imposible servir á dos amos: *Sed Christum non abnegas; at reclamat Paulus,*

lus, factis abnegasti; at reclamat Dominus ipse, nemo potest duobus dominis servire. El Apostol, el Sabio, los Profetas os dicen en expresiones formales, que vuestra fortuna es vuestro idolo, que vuestro cuerpo es vuestro idolo, que vuestras riquezas son vuestros idolos; y sin tener que recurrir á los oraculos del Espiritu Santo, no os dice el mismo mundo todos los dias, que vuestra hermosura, que vuestros hijos, que vuestros infelices amores, son vuestros idolos?

Por qué pensais, añadia San Juan Chrysostomo, explicando esta verdad: qué pensais que fueron estos falsos dioses de la gentilidad? Eran las pasiones humanas, que los paganos havian divinizado por la apothecosis de los mas famosos malvados, para poder entregarse á todos los deseos de su corazon mas impune, y licenciosamente: *Hominum effectus Deos effecerunt, concupiscentiam Venerem, iram Martem, ebrietatem Bacchum appellantes.* (Hom. 6. in Epist. ad Rom.)

Pero si esto es así, ó qué idolatria es la que reyna oy, Dios mio, en el Christianismo! No son las pasiones, y las pasiones las mas culpables que hablan, que ordenan, que conducen, que determinan de todo? No son ellas el mobil, y la regla de todo lo que se piensa, de todo lo que se desea, de todo lo que se pide, de todo lo que se busca, de todo lo que se dice, de todo lo que se quiere, de todo lo que se hace? Quitad del mundo las pasiones, y hallareis que el mundo no es mas que un eadaver innanimado; yá no habrá en el mundo, ni movimiento, ni acción.

El mal, decís, no es del todo universal; y aun hay algunos verdaderos fieles. Sí, Señores, es verdad, que aun los hay, gracias á Dios, en los claustros, y en medio del mismo siglo; aun los hay por mas que diga, y le pese al libertinage. Pero cuántos serán estos? Y quando hayais exceptuado este pequeño numero, qual será el comun de los hombres Christianos? Os arreveis á decirlo, replica

San

San Juan Chrystostomos por dónde lo probareis? *Unde potero te deprehendere Christianum? à verbo? ab habitu? à victu? à loco? à conversatione? ab opere?* (Hom. 4. in Matth.) Considerad estos pretendidos Christianos en su niñez, en su juventud, en una edad mas adelantada, en su vejez estrema: Sobre qué circulan todos sus intentos? sobre solo dos cosas: los unos piensan en sus negocios, los otros en sus placeres: *Currunt filii ad libidines, & patres ad avaritiam.* (Chryst. Hom. 8. in 1. ad Corinth.) Hacen mas los paganos? *Nonne & ethnici hoc faciunt?* (Matth. 5. 47.)

Parece que los desordenes sean una posada, en donde successivamente todos se hayan de alojar. Jovenes corren tras la voluptad; despues es la ambicion la que llena; y en la vejez, quando yá no se necesita de nada, se dexan corroer de la avaricia. Los padres han hecho esta carrera, sus hijos los siguen, y sus successores los imitarán de generacion en generacion: *Nonne & ethnici hoc faciunt?*

Un

Un hombre en un grande empleo cree tener adquirido un derecho de hacerse servir siempre, sin jamás pagar salario; exerce su jurisdiccion con una dominacion tiranica; quita la honra, la fortuna, la vida á qualquiera que le es, ó sospechoso, ó desagradable; y esto con la misma frescura, como si quebrára una caña, ó espachurrára una hormiga. Una muger abandona su familia, desprecia á su marido, desatiende à sus hijos, tiene verguenza de trabajar, passa su vida en componerse, en dormir, en recibir, y pagar visitas; esto es, en no hacer nada, ó en ocuparse de frioleras. El hombre rico está ocioso, y éste es su menor defecto; hace su ocupacion de el juego, y del desorden; sacrifica sus rentas, y su estimacion á los placeres; echa las redes mas artificiosas á la inocencia, y nada escasea para seducir á la virtud, en tanto dexa que el pobre muera de necesidad. El plebeyo engaña al rico, para acomodarse; alhaga servilmente al grande,

de, para acreditarse; maldice, y murmura de el grande, para contentar su embidia: *Nonne & ethnici hoc faciunt.*

Se vén muchos nobles, que no sean sobervios? Hombres de negocios, que no sean interesados? Poderosos, que no sean vengativos? Afortunados del siglo, que no sean asperos? Pobres, que no sean impacientes? Sabios, que no sean temerosos? Ignorantes, que no sean brutales? Artesanos, que no sean engañosos? Magistrados, que no sean corruptibles? Militares, que no sean violentos, y libres? *Nonne & ethnici hoc faciunt.*

Digamoslo en una palabra; considerad á los hombres en lo interior de sus familias, en las plazas públicas, en medio de los negocios, de los Consejos, de los exercitos, en el comercio, en el trabajo, en el descanso, en el juego, en el passéo, en los teatros, en la Villa, en el campo; examinados en sus casas, en sus mesas, en sus equipages, en sus vestidos, en sus conversaciones, en sus di-

versiones, en sus amistades, en sus em-
pressas, en sus maximas, en toda su con-
ducta; atendido à todas las edades, à to-
dos los sexos, todos los temperamentos,
todas las condiciones, por dentro, y por
fuera, en secreto, y en público, y ved
si hallais otra cosa que el estandarte de
la rebelion enarbolado contra Jesu-Christo?
Qué encontrareis por todas partes, sino
es unas imagenes, y unas expresiones
del mas desfreglado paganismo? *Nonne
& ethnici hoc faciunt.*

Los paganos, dice el Presbytero de
Marfella, robaban los bienes agenos; igno-
ran este arte los fieles del siglo? No guar-
daban fé, ni rectitud en los comercios
de la vida; no tenemos en el siglo gen-
tes mas artificiosas, y disimuladas que
ellos? Se dexaban llevar del desorden, y
de la incontinencia; no podrian los de
nuestro siglo ser sus maestros, y darles
lecciones? *Cupidi sunt barbari, & nos hoc
sumus; infideles sunt barbari, & nos hoc
sumus; impudici sunt barbari, & nos hoc*

su-

sumus. (Salvian. lib. 4. de Gubern.) El con-
tagio ha penetrado hasta en el asylo de
la virtud; la abominacion se ha intro-
ducido hasta en el lugar santo, y con de-
masiada frecuencia vemos cumplirse la
prediccion del Profeta Isaiás 24. 2. *Et erit
sicut populus, sic sacerdos.* O Dios de san-
tidad! Reconocéis en nosotros vuestros
hijos, y los de vuestra Iglesia? Cómo nos
sufrió aún, Señor, sobre la tierra? Jere-
mías, el triste Jeremías, havria tenido
bastantes lagrimas para llorar tan terrible
transformacion? *Quomodo obscuratum est
aurum? Mutatus est color optimus.* (Thren.
4. 1.)

Acabemos; y pues he podido empe-
ñarme tanto, no disimulemos nada, ha-
gamos sentir todo lo horroroso de nues-
tra vida. Somos, hablando en general,
mucho peores que los mismos paganos.
El Apostol dice, que si alguno no cuida
de los suyos, principalmente de la fé, y
es peor que un infiel. Qué havría, pues,
Tom. I. M di.

dicho de un padre, que en vez de reprimir las pasiones de sus hijos, excitasse él mismo en sus tiernos corazones por sus razonamientos, y por su exemplo, la ambición, el orgullo, la altivez, la venganza, el libertinage? *Fidem negavit, & est infideli deterior.* (1. ad Timoth. 5. 8.) Qué havria dicho de una madre, que en lugar de inspirar el pudor, la modestia, el amor del recogimiento à sus hijas, las enseñasse el arte de agradar, las hiciesse seguir las modas aun indecentes, las llevasse, y produxesse en medio del mundo, y del mundo mas peligroso, las fiasse à otras, y lo que no se puede pensar, sin horror, tal vez à sí mismas? *Fidem negavit, & est infideli deterior.* Qué havria dicho de un amo, que en vez de fomentar, de conservar la piedad entre sus domésticos, y criados, fuesse él primero à tentarlos, à perseguirlos, à precipitarlos en la culpa, y à entretenerlos en este abismo, de que tarde resucitan? *Fidem negavit, & est infideli deterior.* Pues qué hay de

mas comun que esto en nuestro infelíz siglo?

Pero añadamos algo mas sensible. Quitad de nuestras Villas los Templos del Dios vivo, y los venerables monumentos de piedad, que el zelo de nuestros padres erigió en las calles publicas, en qué señales distinguireis una Ciudad christiana de una Ciudad enteramente pagana? Transportemonos en imaginacion, para confundirnos, à Babylonia, ó à Samaria, y comparémos lo que passaba en ellas, con lo que passa entre nosotros: *Transite ad insulas Cebini, & videte si factum est huiusmodi.* (Jeremi. 2. 10.) Las plazas de las Villas infieles se resentian tanto de tantos arrebatamientos, de tantas imprecaciones, juramentos, palabras lascivas, cantares impudicos? Se veían en ellas tantos fraudes, quimeras, vanidades, desnudeces, inmodestias, escandolos? Se hallaban en lo interior de las familias tantas tribulaciones, divisiones, obscenidades, embidias, murmuraciones, calumnias, desfor-

dences , disoluciones? Qué es una de nuestras grandes Ciudades , dice Salviano? (lib. 3. de Gubern.) una sentina , perdonadme la expresión , un cenagal de inmundicias, y de corrupcion. Tal casa es la morada de la impudicia , en donde las víctimas vergonzosas de las pasiones públicas subsisten á expensas de los particulares. Tal casa es la habitacion de la intemperancia , del desorden , de la brutalidad , de los excessos los mas torpes, y perniciosos. Aqui es la acogida de la ociosidad , de las rabias, de las fullerias del juego ; allí es el asylo de los pleytos , de las trampas , de las zancadillas , de las animosidades, de las injusticias. Aqui se envenenan los ojos con los bayles , allí se vician los oídos en las academias de musica afeminada , que corrompe al alma con las blanduras tiernas. En otra parte os enseñarán el arte de *assissinar*. Hallareis en otra , gentes aflarriadas para excitar vuestras pasiones con quanto tiene el *theatro* de mas atractivo, mas sensual , mas desocado : *Alibi est im-*

pu
pu
pu
pudicitia , *alibi lascivia , alibi intemperantia , alibi infania , ubique demon , ubique undevsa demonum monstr.* (Salvian: lib. 6. de Prov.) Leed todas las relaciones , y todas las historias del mundo ; me atrevó á afirmarlo , y os protesto que no hallareis siquiera una de las Ciudades infieles en donde se hayan visto reunidos todos estos monstruos de iniquidad , que á nosotros aun no nos sorprenden , dice San Bernardo , porque estamos yá tan acolumbrados á ello , que enmedio de una corrupcion general , yá ni se siente , ni se observa el desorden de cada particular: *Ubi omnes sordent, unius factor minime sentitur.* (Bern. l. 1. de Confid.)
Era poco para nosotros el imitar á los idolatras , los hemos sobrepajado : *Novi recentésque venerunt Dii, quos non coluerunt patres eorum.* (Deut. 32. 15.) Quereis conocer de estas falsas divinidades , que parecen ser la obra de los Christianos? Abrid los ojos ; y vereis unas abominaciones no conocidas , ignoradas de todo el gentilismo.

mo. Sufridme aun por menor, que aun que horroroso, os descubrirá toda la torpeza de nuestro siglo: *Videbis abominatio- nes majores*. Las violencias, las rapiñas, la insolencia, que tan frequentemente exercen millonistas, y alcabaleros; la costumbre establecida entre los ambiciosos de comprar estas recaudaciones, para cobrar de las Provincias con usura; el buen derecho ahogado, confundido, anonnadado en el cahos de los procedimientos, y las formalidades; unos pleytos, que pasan de padres en hijos, como por testamento, con los otros bienes, y que la avaricia, y la trampa han hallado el secreto de hacerlos eternos; la prodigalidad, y los afanes de la sensualidad en las comidas; los combites en donde se anega la razon en el vino, en donde se pierde el estomago en el exceso, se quema la sangre con los mas violentos licores; el fausto, y el luxo que reyna en medio de la miseria, en los trenes, en los muebles, en la invencion, y continua mudanza de mil modas extra-

vagantes, que en otro tiempo no havrian oßado producir las sobre el theatro; el descoco de ciertas mugeres, que tienen, parece, verguenza de ser castas, que se seducen los cortesantes, que pagan la pérdida de su honra, y despues se glorian de estas conquistas, tantas conversaciones, y tertulias en que la miürmuracion, la fatira, la calumnia tienen el mejor acceso, en que despreciando los decretos de los Soberanos, se entregan con furor á los juegos de fuerte, en que, como decia un critico del siglo, se aprende á costa de la propria bolsa el arte de pillar sutilmente las bolsas ajenas; las quiebras fraudulentas, los desafios, los bayles, las comedias, mil otros horrores, que la santidad de este puesto no me permite descrivir. Todo esto ha sido inaudito en los siglos los mas corrompidos del paganismo; todo esto es el gran arte, y el gran saber del espíritu, y del corazón pervertido de los Christianos: *Novi recentefque Venerunt Dii, quos non coluerunt patres eorum*. Qué me direis ahora?

ahora ? Es Jesu-Christo el autor de esta religion ? Es el Anti-Christo , es el inferno , es el demonio ? Por mí , si he de sentenciar segun los discipulos , segun lo que vén mis ojos , no tengo libertad para dudar un instante en mi respuesta ; ya la prevenisteis.

Basta ; no llevemos mas adelante la censura. Facil es de mostrar lo necesitado que está el mundo de reforma. O ! si fuera tan facil de persuadir el emprenderla ! Esta fuera no obstante la unica consecuencia , que deberiamos inferir. Vosotros no podeis , Señores , ser los reformadores del genero humano ; pero no podeis ser los reformadores de vosotros mismos ? Que mude en su particular cada uno , y así mudará de semblante el mundo. Id , amados oyentes míos , id en nombre de Dios , y reflexionad en ello ; no os ocupeis en si el Predicador ha hablado bien , ó mal ; pensad solo en si ha dicho la verdad. Comparad vuestra conducta con vuestra fé ; examinad vuestros deseos , vuestras afec-

ciones

nes,

nes, vuestras palabras , vuestras acciones: hay en todo esto alguna señal de Christianismo ? Vuestra vida no es al contrario enteramente pagana ? Os han dado al nacer el caracter de Christiano ; fué sin saberlo vosotros ; despues que lo haveis sabido , os haveis hecho Chistianos vosotros mismos ? Jamás lo fereis sin esto , dice San Geronymo: *Fiunt , fiunt , non nascuntur Christiani.* (Epist. 7. ad Lætam.) Viendo oy como infieles , pensais en morir como Chistianos ? Qué ! Se contentaria nuestra religion , con que se la consagrasen solo los primeros , y los ultimos momentos de una vida de cinquenta , ó sesenta años ? Nos es permitido de ser indiferentes por tan dilatado tiempo , con tal que al fin seamos lo que Dios quiera ? En verdad que este sería un Christianismo bien acomodado ! Pero es este , pregunta San Hilario , el Christianismo de Jesu-Christo ? *Alia in Ecclesijs præcepta recitantur , alia ibi in auribus meis mandata sonuerunt.* (Hilar. de S. Honorato.)

Tom. I.

N

Este

Este Christianismo le haveis ignorado, dichosos Martyres, que haveis sacrificado vuestras esperanzas, vuestros bienes, vuestro honor, vuestra vida por buscar al Salvador en medio de los mas crueles tormentos. Vosotros le haveis ignorado, admirables penitentes, que haveis pasado quasi enteros los siglos en la soledad, para purgar con las mas rudas austeridades las culpas que no haveis cometido. Vosotros le ignorais aún almas santas, que vivis, siguiendo los consejos de San Pablo, en medio del mundo, como si no estuvierais en él, huyendo las dulzuras del mundo, menospreciando los deseos del mundo, combatiendo todas las pasiones del mundo. Podemos de buena fé decir, que somos de la misma religion que estos? Esperamos la misma recompensa? Pero, hay dos caminos para ir al Cielo? Havria justicia en darnos de valde lo que á aquellos les ha costado trabajos tan inmensos? Las leyes, que ellos observaron, no se hicieron como para ellos, para nosotros? El Evangelio,

que

que nosotros seguimos, es diferente del fuyo? Juzgamos que ellos hayan hecho demasiado? No somos nosotros los que no hacemos lo bastante? Hacemos cuenta de ser en esta vida impíos, y gozar en la otra la felicidad de los Santos? Renunciamos para siempre á la felicidad, á que nos combida la fé del Christianismo? Estamos absolutamente determinados á nuestra perdicion? Há! Podriamos decirlo sin estremecernos? Pues con todo nos perdemos, carísimos Hermanos míos, nos perdemos tanto mas criminalmente, quanto tenemos mayores luces, y de un modo tanto mas funesto, quanto que nuestras luces acarrearán mas terribles los castigos. Es posible que sean necesarios tantos esfuerzos, para persuadir á unas almas racionales, que no quieran hacerse por toda una eternidad infelices? Para empeñarlas á que sean sinceramente, y de buena fé, lo que ellas saben que deben ser, lo que hacen profesión de ser, lo que mil veces han prometido ser, lo que ellos desearían ser,

N 2

ser , lo que ellos quieren siempre ser , y que con todo esto jamás son ? He hecho lo que he podido , á Vos es , á quien toca , ó Padre de la misericordia , el obrar , y consumir la obra. Há ! si una débil voz , sostenida de vuestra gracia , huviera podido introducir una tribulacion saludable en las almas de algunos pecadores , entretened , yo os ruego , fortificad por vuestras gracias secretas esta semilla de salvacion ; haced nacer en ellas el deseo de la penitencia , hacedlas entrar en las sendas de la penitencia , hacedlas perseverar en el ejercicio de la penitencia , para que así lleguen á bendeciros por una eternidad en la gloria , que es la felicidad , que os deseo en nombre del Padre , del Hijo , y del

Espiritu Santo.



SER-

S E R M O N
S O B R E
E L E S C A N D A L O .

Non potest mundus odisse vos ; me autem odit , quia ego testimonium perhibeo de illo , quod opera illius mala sunt.

El mundo no puede aborreceros ; á mí sí , me aborrece , porque doy testimonio , contra él , de que su obrar es escandaloso. S. Joan cap.

EL escandalo sobre que prevenia Jesu Christo á sus discipulos , no era entonces mas que el escandalo de las persecuciones. Feliz el tiempo , en que la Iglesia solo tenia que temer tales escandalos ; ó por mejor decir , desgraciados dias los que le hacen echar menos á sus antiguos